

Olalla Alemán & L'Apothéose.

4. – TEXTOS

Sebastián Durón: *Dioses, piedad* [aria de *Coronis*, c.1705]

Dioses, piedad,
cielos, favor,
favor, dioses,
cielos, piedad,
que Coronis muere
al leve impulso
de amante traidor.

Antonio Literes: *Serene el impulso* [obra escénica sin identificar]

Estríbillo: “Serene el impulso”

Serene el impulso
la líquida saña
que el piélago inquieta, que el golfo estremece.
Al métrico imperio de mi consonancia,
y en plácida unión de halagüeña armonía,
procedan ufanas
de la que en las ondas
fue dura batalla,
dulzuras, quietudes,
delicias y salvas.
Serene el impulso
la líquida saña,
de la que en las ondas
fue dura batalla.

Coplas: “Bueno fuera”

Bueno fuera, cuando dejo
del orbe el celestial alcázar
por adorar, oh bellísima Doris,
tu luz soberana,
que el Noto gimiera,
que el Euro bramara,
brillando en tus ojos
la eterna bonanza.
Y así, pues lo mandas,
serene el impulso
la líquida saña,
de la que en las ondas
fue dura batalla.

Recitado: "En vano, ay de mí triste"

En vano, ay de mí, triste,
el puerto anhela mi cansado aliento.
¿Cómo que en vano, cuando ya me siento
seguro de mi pena
y doy mil abrazos a la dura arena?
Ay, dulcísima imagen
que conmigo conduje
por testigo de mi amante fineza.
Oh, nunca fugitivo tu belleza
me trajese buscando
el ídolo que vivo idolatrando,
y ya que así me trae mi suerte ingrata,
hable sin voz la que sin vida mata.

Aria: "Sepa yo, milagrosa hermosura"

Sepa yo, milagrosa hermosura,

sepa yo su luz que es tan pura
al cielo copió.
Sepa yo, más ¿qué he de saber,
si aun de mí no sé yo?
Quisiera saber dónde está la ventura,
que solo es segura
para quien te halló.
Sepa yo, más ¿qué he de saber
si aun de mí no sé yo?

Jaime Facco: *Qué será, cielos, de mí* [aria de *Las amazonas de España*, 1720]

Qué será, cielos, de mí,
respóndeme ruiseñor.
Pues eres eco fiel,
cantando en ese laurel
las desventuras de amor.

José de Nebra: *Sopla hacia allí* [aria de *Amor aumenta el valor*, 1728]

Sopla hacia allí,
vuelve hacia allá,
viene de acá,
tórñase aquí
según le va,
¡ay, qué voltetas que da!
Mi Calfurnilla,
mi veletilla,
rueda que rueda,
nunca está queda,
mas si se cansa

se parará.

José de Nebra: *Qué escucho, airados cielos – Mi airada venganza* [recitado y aria de *Venus y Adonis, 1729*]

Recitado: “Qué escucho, airados cielos”

¿Qué escucho, airados cielos?
¿quién con armas de gala y hermosura,
quién con amor y celos
puede una empresa conseguir segura,
si no es yo, que soy Venus, en quien dura
el poder eminente
que del rayo se burla omnipotente?
¿De cuando acá a los hombres concedido
el privilegio ha sido
de triunfar con el brío y la belleza
contra la femenil naturaleza?
¡Oh, ultraje de mi gloria y mi decoro,
de pena muero y de coraje lloro!

Aria: “Mi airada venganza”

Mi airada venganza
fulmine su enojo
sin que haya esperanza
de que haya piedad.
Y Adonis, que atento
aplaude ese acento,
fallezca despojo
de mi crueldad.

José de Nebra: *No mi rigor – Confuso, turbado* [recitado y aria de *Viento es la dicha de amor, 1743*]

Recitado: "No mi rigor"

No mi rigor de ingratitud se advierte,
si de temor del hado de mi suerte,
en un hijo del viento está mi estrago
y del viento son hijos tú y tu halago.
Olvídame siquiera de piadoso,
obedece de amante o generoso.

Aria: "Confuso, turbado"

Confuso, turbado,
amante, rendido,
no encuentro el olvido,
ni acierto el amor.
Me hielo en tu riesgo,
al verte me inflamo,
si sirvo no te amo,
si te amo es rigor.

Francisco Corselli: *Oh, Amor, niño severo – Copia bella* [recitado y aria de *La cautela en la amistad y robo de las sabinas*, 1735]

Recitado: "Oh, Amor, niño severo"

Oh, Amor, niño severo,
ya cobré de Camilo el fiel retrato
y ya deshice el trato,
dando el del rey que motivó mi pena
a su hermana: y así, oh copia serena,
escucha el desengaño.
Siguiendo el rumbo extraño
que Elicia trae, mi vida en ella encuentro.
¡Oh, mi bien, dulce centro
del gusto, del placer y la alegría!

Dichosa copia mía,
más logras tú que yo, pues en tal calma
te da la vida quien me quita el alma,
pero escuche encubierto
el favor que patente nunca advierto.
Oye mis expresiones,
mira mi amor, atiende a mi terneza.
Ya son muchas pasiones
las que debe mi amor a su belleza.
Porque yo... pero el sueño
hace para rendirme duro empeño.
¡Oh, dura propensión de los mortales!
Tú, que igualas los bienes y los males,
di a mi amante las ansias que te digo,
que aun entre sueños pienso hablar contigo.
Dormida se quedó, y sus ojos bellos
me hacen velar a mí, durmiendo ellos.

Aria: "Copia bella"

Copia bella, mira que
no mi trato te ofendió,
dale crédito a mi fe,
créeme,
sí, sí, sí, no dudes, no.
Pues que peno y siento aquí,
sin duda no te agravié,
y si acaso te ofendí
caiga en mí
lo que piensas que hago yo.

José de Nebra: *Ciegue, clame y suspire* – *Quién fio de un mar sereno* [recitado y aria de *Vendado es Amor, no es ciego, 1744*]

Recitado: “Ciegue, clame y suspire”

Ciegue, clame y suspire,
y pues no considera, que no mire,
sea en continua guerra,
a temblores la tierra,
el firmamento a rayos,
fulminante ocasión de sus desmayos.
Así expresar airada solicito
la infame calidad de su delito,
pues el mayor, que a conocer se alcanza,
es faltar a una amante confianza.

Aria: “Quién fio de un mar sereno”

¿Quién fio de un mar sereno
vida, hacienda, aliento y ser,
al mirarlo de horror lleno
que los hace perecer?
¿Cuál será su turbación?
Si pudiera, si alcanzara
a satisfacer su injuria,
¿con qué enojo, con qué furia
no vengara una traición?